

Parte 4/1:

El modelo de gestión corporativo (MGC)

El modelo de gestión corporativo (MGC) lo expresamos mediante un gráfico circular girando permanentemente, que pretende transmitir la interrelación de los diferentes conceptos que aglutina y el dinamismo que requiere su puesta en práctica y adaptación continua.

En el centro del gráfico, y como punto de partida, se sitúan los principios básicos cooperativos, que aportan pautas de comportamiento a las personas en cooperación para poner en práctica los valores de la cooperativa. Son estas personas quienes construyen un proyecto compartido y se dotan de una organización participativa para llevarlo a la práctica.

Pero este proyecto se lleva a cabo en un contexto de producto-mercado, con clientes, proveedores, aliados, etc., en el mismo entorno en el que se desarrollan sus competidores. Si bien el propio hecho cooperativo nos proporciona claras ventajas en la aplicación de los conceptos más avanzados en la gestión, es necesario ponerlos en práctica para conseguir ser una empresa excelente.

Los resultados obtenidos constituyen el principal punto de evaluación de la eficacia de la aplicación del MGC. No existen empresas excelentes con resultados deficientes. Es por lo tanto fundamental dotarse de un panel de mando adecuado, seleccionando los indicadores relevantes para comprobar que estamos obteniendo buenos resultados socioempresariales.

En las páginas siguientes se desarrollan cada una de estas dimensiones del MGC, que tienen sentido en sí mismas, pero que están profundamente interrelacionadas.



(Fuente: <http://www.mondragon-corporation.com/responsabilidad-corporativa/modelo-gestion/>, descargado el día 8 de diciembre de 2016).